

lbs
CLASSICAL

BRAHMS CELLO
SONATAS

ASIER POLO
ELDAR NEBOLSIN

Johannes Brahms (1833-1897, el gran desconocido)

Siempre resulta difícil realizar un esbozo de la personalidad de Brahms. Parece que los contornos se difuminan, los trazos quedan inacabados, solo se perfilan y su personalidad permanece remota y oculta para nosotros. Del bello joven de intensos ojos azules y actitud delicada y bondadosa que se presentó ante la familia Schumann en 1853, al histriónico y corpulento personaje que deambulaba por los jardines del Stadtpark de Viena cigarro en mano, con estrafalarios atuendos y barba descuidada.

Esa dificultad para formarnos una imagen, si bien aproximada, del carácter y de la personalidad de Brahms, no tiene que ver con el paso del tiempo o la ausencia de referencias, ya que también la sufrieron sus propios contemporáneos. Calificado por sus amistades como “muy reservado”, la propia Clara Schumann, a la que le unió siempre una relación de amor y odio, confesaba en su madurez a un colega que “para mi Brahms es ahora tan desconocido ahora como hace 25 años”.

Quizás el mismo Brahms sufriera en ese pudor y reserva. Sin familia propia, incapaz de mantener ninguna relación estable con

una mujer, se centró en una austera rutina; madrugar, café, paseo y trabajo. Una frase del propio compositor nos da una pista sobre sus propios demonios interiores: “Todo hombre que se respeta debe tener familia y un hogar. Tal vez yo no sea respetable”

Algunos biógrafos actuales que intentan arrojar un poco de luz sobre esta cuestión han encontrado en la adolescencia de Brahms y algunos episodios ciertamente sórdidos en las tabernas de Hamburgo donde su padre le hacía tocar para colaborar en el sustento familiar, rodeado de marineros, borrachos y prostitutas, la razón de un desarreglo emocional y sexual evidente. Dice Jan Swafford en su biografía (Johannes Brahms: A Biography): “a lo largo de toda su vida, Brahms frecuentaba los burdeles, incapaz de amar a las mujeres con las que dormía e incapaz de acostarse con las mujeres que amaba”.

En este contexto de reserva, soledad y contradicciones afectivas, hay una evidencia que surge con fuerza y que parece haber sido la clave que dio sentido a su vida; su absoluta entrega a la música. Aquí no hay claro oscuros, no hay titubeos. Se impone la nitidez de una vida dedicada a la creación desde un profundo respeto

hacia sus antecesores, Bach, Beethoven, Schubert... A lo largo de la historia su obra ha tenido grandes detractores y también apoyos incondicionales, pero, como dice Julian Barnes en su magnífico libro sobre los padecimientos de Shostakovich en los años del Gran Terror “El ruido del tiempo”, ¿Qué podría acallar el ruido del tiempo? Sólo esa música que llevamos dentro, que, a lo largo de décadas, si es lo suficientemente fuerte y auténtica y pura para acallar el ruido del tiempo, se transforma en el susurro de la historia”.

Así, la música de Brahms, al margen de gustos, tendencias o corrientes estéticas, forma parte ya del susurro de la historia. No necesita defensores, no le incumben los detractores. Simplemente permanece.

Respira nobleza esta grabación que aquí se presenta. Nobleza en el mensaje de las obras de Brahms y nobleza en una interpretación que parte también de una entrega absoluta a la música de dos intérpretes en un momento de plena madurez artística.

Aquí tampoco hay titubeos, las ideas son expuestas con claridad y rotundidad, todo surge y se desarrolla como si no hubiera otra posibilidad de interpretación.

Música pura que exige una entrega total y

que parte del conocimiento profundo del lenguaje Brahmsiano del que hacen gala los intérpretes en todo momento.

ENTRE EL AGUA Y EL CIELO

OPUS 38

Sonata opus 38 n° 1 en mi menor para violoncello y piano

I. Allegro non troppo

II. Allegretto quasi minueto

III. Allegro

Fecha: 1862-65 (29-32 años)

Lugar de composición: Hamm, Viena, Baden-Baden

La sonata opus 38 n° 1 en mi menor para violoncello y piano, *Pastoral*, dedicada a Josef Gänsbacher, hombre de leyes, profesor de canto y excelente violonchelista y uno de los más devotos y fieles defensores de Brahms, fue finalizada en uno de los momentos más duros de la vida de Brahms, coincidiendo con la muerte de su madre. Ese año 1865, año doloroso por la pérdida, fue también un año en el que Brahms esboza su Réquiem Alemán op.45, compone el Sexteto op. 36, el Trio op. 40 y su primera sonata para cello y piano, que marcará además el inicio de las siete obras que el autor compondrá para dúo con piano (3 para violín, 2 para cello y 2

para clarinete o viola).

Como Beethoven – cuyas sonatas para violoncello anteceden a las de violín- Brahms se decide por la sonoridad amplia y cálida del violoncello para su primera experiencia con dos únicos instrumentos.

Quizás el hecho de carecer de ese misterioso Adagio que existió pero que nadie escuchó y que Brahms hizo desaparecer, quizás el especial y arriesgado homenaje a Bach en la utilización de la forma fugada en el Allegro final, quizás el hecho de que fuese la primera vez que Brahms se enfrentara con un dúo que incluyera el piano, lo cierto es que esta obra ha sido tratada de forma desigual por los críticos y estudiosos de diferentes épocas. Tratada como obra menor o banal por algunos, acusada de adolecer de un cierto desequilibrio por el relieve conferido al piano frente al cello, lo cierto es que la sonata ha transitado con éxito durante los últimos 153 años por las salas de conciertos. Quizás a esta obra, como al buen vino, le ha beneficiado el paso del tiempo, encontrando su lugar en la contemporaneidad; público, aficionados, estudiantes e intérpretes pueden encontrar en ella esa especial sonoridad tan acorde con la expresión brahmsiana.

Su frescura, su sencillez de escritura o la inspiración y belleza melódica, no ocultan la gravedad, soledad y resignación que respiran los dos primeros movimientos, allegro non troppo y allegretto quasi minuetto, movimientos marcados por el sufrimiento y los pensamientos sobre la muerte. El final, un tiempo fugado – inevitable recordar de nuevo a Beethoven, con el *finale* de la sonata op. 102 n° 2 para cello y piano- parece un intento de Brahms por plegar las reglas del contrapunto a su lenguaje subjetivo y personal. Aunque convirtiéndose en un reto para los intérpretes, que deben encontrar el justo equilibrio de planos sonoros, este homenaje a Bach rebosa, paradójicamente, libertad y fantasía, los diferentes temas se entrelazan en perfecto equilibrio, siempre en tensión, y es precisamente en ese juego donde surge la fascinación y la genialidad.

Sonata opus 99 n° 2 en Fa mayor para violoncello y piano

- I. Allegro vivace
- II. Adagio affettuoso
- III. Allegro passionato
- IV. Allegro molto

Fecha: 1886 (53 años)

Lugar: Hofstetten (Lago de Thun, Suiza)

“...Bendito rincón entre el agua y el cielo...”, así calificaba Brahms el lugar escogido para sus largas vacaciones de 1886, 1887 y 1888, la localidad suiza de Hofstetten, sobre el lago de Thun. Como Beethoven, cada verano Brahms sentía la necesidad de abandonar Viena hacia algún lugar donde pasear y estar en contacto con la naturaleza.

Parece importante el lugar geográfico en el que Brahms encontraba las condiciones adecuadas para crear. Después de una intensa época dedicada a la composición sinfónica, Brahms vuelve de nuevo la mirada hacia una dimensión más íntima y esencial y, en ese “rincón entre el agua y el cielo”, vieron la luz muchas de las grandes obras maestras de madurez del compositor hamburgués; la sonata para cello y piano op. 99, la sonata para violín y piano op. 100, el Trío op. 101 y también los ciclos de lieder op. 105, op. 106 y op. 107 que están entre las obras más significativas de la producción vocal brahmsiana. Sin duda la imponente solemnidad de la naturaleza que se cernía sobre el lago de Thun influyó en sus creaciones.

Veinte años separan las dos sonatas para violoncello y piano de Brahms. El compositor vuelve a fijar la atención en el cello en este verano de 1886 para aportar de nuevo una

obra de valor a la literatura romántica para este instrumento, que no era abundante.

En esta segunda sonata para cello y piano, de mayores dimensiones y desarrollo que la mi menor, está más elaborada la relación entre el piano y el violoncello. Aún siendo una obra de madurez, la sonata despliega un aliento pasional, vigoroso, un impulso juvenil dentro de un equilibrio tímbrico de las dos voces que son tratadas con igual dignidad.

Su arquitectura es más espaciosa, más sólida, el diseño, tanto pianístico como violoncelístico, más emprendedor e incluso arriesgado, cuando no resuelto de modo realmente brillante. El equilibrio entre ambos protagonistas queda resuelto porque ambos, tratados en un plano de igualdad, se presentan como autónomos aún cuando están obligados a integrarse. Dice Colombo “aquí Brahms no parece replegarse de ningún modo en el intimismo. La vertiginosa escritura instrumental, las explosiones dinámicas, la tensión trepidante del tema, evocan por el contrario una dimensión orquestal y el violoncello es arrastrado a sus más altas cimas de elocuencia dramática. Junto a esa intensidad dramática convive sin embargo una dolorosísima expresividad

oculta. Síntesis de fuerza y delicadeza: es prodigioso como los dos elementos no se juxtaponen, sino que conviven y se apoyan en el mismo movimiento, en la misma frase”.

El Allegro vivace, estructurado en forma sonata con tres temas, tiene un impulso particularmente convincente, lleno de energía y vigor. Se trata de un movimiento que los estudiosos han comparado con una “balada salvaje” por su fuerza centrífuga (Amadeo Poggi y Edgar Vallora 1997). El carismático y bellissimo Adagio affettuoso, de forma ternaria, destaca por su lirismo, melancólico y dulce, pero también por sus momentos fúnebres, que dan paso, sin embargo, al consuelo. Tras la melancolía llega el heroísmo con el Scherzo allegro passionato, típicamente brahmsiano, en el que violoncello y piano dialogan de forma expresiva e impetuosa. Presentada por el violoncello, una sencilla melodía popular nos introduce súbitamente en el clima pastoral del Allegro final, pieza breve de un trazo, muy libre en su concepción y desarrollo.

Entre amigos y veraneantes Brahms presentó su sonata op. 99, dedicada al violoncellista Robert Haussmann, inmediatamente después de componerla, para estrenarla en Viena el 24 de noviembre

de 1886, encargándose él mismo de la parte del piano.

LOS LIEDER

Completan esta grabación cuatro exquisitos lieder, dos de juventud (op.43) y dos de madurez (op. 105 y 106), en un desafío que se plantean los intérpretes al transmutar el poema en música instrumental.

Siguiendo la tradición de los grandes compositores europeos del XIX que cultivaron el género del lied, como Schubert o Schumann, para Brahms el lied es esencial en su forma de entender la composición, transformándose en la esencia misma de su forma de crear. El cello se convierte aquí, a través de un estudio profundo de los recursos de la voz y una aproximación lo más cercana posible a la expresión vocal, asumiendo además la dificultad de declamar un texto imaginario, en la expresión de la aspiración brahmsiana de desarrollar la obra vocal en la dimensión de la música instrumental.

Tempo, expresividad, interválica, color, vibratos, respiraciones, elementos que se han tenido en cuenta, junto al *fiato* de la voz, y que se han incorporado conscientemente a la interpretación, casi como un ejercicio, en un desafío creativo importante que busca transmitir el estado anímico del pasaje, de

la frase, del lied, a través del arco del cello.

Porque los lieder de Brahms no se limitan a interpretar el texto, sino que se plantean como construcciones dotadas de significado musical autónomo, algo que no pasó desapercibido a Robert Schumann en 1853, quién reconoció que la poesía de la propia música “...debería ser aceptada y apreciada, incluso sin conocer el texto...”

Von ewiger Liebe, opus 43, nº 1

En “Amor eterno”, considerado uno de sus mejores Lied, Brahms vuelve de nuevo su mirada a la música popular para narrarnos el diálogo entre dos jóvenes amantes y, partiendo de su esencia, trasladarnos a su personal universo estético, siempre misterioso, profundo y sutil.

Die Mainacht, opus 43, nº 2

“Noche de Mayo”, es un bellissimo canto de soledad y penas de amor en el que Brahms parece hablarnos desde el fondo de su propio y solitario corazón. La queda y tranquila resignación de la primera parte no es sin embargo mas que el preludio de una arrebatada y emotiva parte central para devolvernos, finalmente, a la resignación.

Wie melodien zieht es mir”, opus 105 nº 1

Con texto del poeta Groth, “Como las melodías”, siempre dulce, es un lied de

buscada sencillez pero muy sugerente en su curva vocal y sus singulares modulaciones, que nos introduce, a través de tres estrofas, en un clima contemplativo de contenida emoción.

Ständchen, opus 106 nº 1

“Serenata”, con un texto convencional del poeta Franz Kugler, nos habla de la serenata que tres jóvenes estudiantes deben ofrecer con una flauta, un violín y una mandolina. Parte del encanto de este lied vivaz y pintoresco reside en el acompañamiento en el piano de una simulada guitarra.

Mikel Cañada

Johannes Brahms (1833-1897), the great unknown

It is always difficult to sketch the personality of Brahms. It seems that the contours are blurred, the lines remain unfinished, they are only outlined and his personality remains remote and hidden for us. From the handsome young man with intense blue eyes and delicate, kind attitude that was presented to the Schumann family in 1853, to the histrionic and corpulent character wandering through the gardens of the Vienna Stadtpark, cigar in hand, with quirky costumes and careless beard.

This difficulty in forming an image, however approximate, of Brahms's character and personality has nothing to do with the distance in time or the absence of references, as it was also suffered by his own contemporaries. Considered by his friends as "very reserved", Clara Schumann herself, with whom he always had a love and hate relationship, confessed in her maturity to a colleague: "for me Brahms is now as unknown as it was 25 years ago".

Perhaps Brahms himself suffered in that modesty and reserve. Without a family of his own, unable to maintain any stable

relationship with a woman, he focused on an austere routine; rise early, coffee, walk and work. A phrase from the composer himself gives us a clue about his own inner demons: "Every man who respects himself must have a family and a home. Maybe I'm not respectable"

Nowadays, some biographers who try to shed some light on this issue have found in the adolescence of Brahms some certainly sordid episodes in the taverns of Hamburg where his father made him play to assist in family support, surrounded by sailors, drunkards and prostitutes, the reason for an obvious emotional and sexual disorder. Jan Swafford states in his biography (Johannes Brahms: A Biography): "Throughout his life, Brahms frequented the brothels, unable to love the women with whom he slept and unable to sleep with the women he loved."

In this context of reserve, solitude and affective contradictions, there is evidence that strongly emerges and seems to have been the key that gave meaning to his life; his absolute dedication to music. Here there are no chiaroscuros, no hesitation. The clarity of a life dedicated to creation from a deep respect for his predecessors, Bach, Beethoven, Schubert ... prevails.

Throughout history his work has had great detractors and also unconditional support but, as Julian Barnes states in his magnificent book on the sufferings of Shostakovich in the years of the Great Terror "The noise of time", what could silence the noise of time? Only that music we carry inside which, over decades, if it is strong and authentic and pure enough to silence the noise of time, it becomes the whisper of history."

Thus, the music of Brahms, regardless of tastes, trends or aesthetic currents, is already part of the whisper of history. It does not need defenders, it does not concern detractors. It just stays.

This recording that is presented here breathes nobility. Nobility in the message of Brahms's work and nobility in an interpretation that also starts from an absolute devotion to the music of two performers in a moment of full artistic maturity.

There are no hesitations here either, the ideas are clearly and emphatically exposed, everything emerges and develops as if there were no other possibility of interpretation.

Pure music that demands a total surrender and that parts from the deep knowledge of the Brahmsian language that the interpreters display at all times.

BETWEEN THE WATER AND THE SKY

OPUS 38

Sonata opus 38 No. 1 in E minor for cello and piano

I. Allegro non troppo

II. Allegretto quasi minuet

III. Allegro

Date: 1862-65 (29-32 years old)

Place of composition: Hamm, Vienna, Baden-Baden

The sonata Opus 38 No. 1 in E minor for cello and piano, *Pastoral*, dedicated to Josef Gänsbacher, lawman, singing teacher and excellent cellist and one of the most devoted and faithful defenders of Brahms, was completed in one of the tougher moments in Brahms's life, coinciding with the death of his mother. That year 1865, painful year for the loss, was also a year in which Brahms outlines his German Requiem op.45, composes the Sextet op. 36, the Trio op. 40 and his first sonata for cello and piano, which will also mark the beginning

of the seven works that the composer will create for duo with piano (3 for violin, 2 for cello and 2 for clarinet or viola).

Like Beethoven - whose cello sonatas precede those of violin - Brahms decides on the wide and warm sonority of the violoncello for his first experience with only two instruments.

Perhaps the lack of that mysterious Adagio that existed but nobody heard and that Brahms made disappear, perhaps the special and risky homage to Bach in the use of the fugue form in the final Allegro, perhaps the fact that it was the first time that Brahms was facing a duo that included the piano, the truth is that this work has been treated unequally by critics and scholars of different periods. Treated as a minor or banal work by some, accused of suffering from a certain imbalance by the relief conferred to the piano in front of the cello, the truth is that the sonata has successfully passed through concert halls for the past 153 years. Perhaps this work, like good wine, has benefited from the passage of time, finding its place in contemporaneity; audience, amateurs, students and interpreters can find in it that special sonority so in tune with Brahmsian expression.

Its freshness, its writing simplicity or the inspiration and melodic beauty, do not hide the seriousness, loneliness and resignation that the first two movements breathe, *allegro non troppo* and *allegretto quasi minuetto*, movements marked by suffering and thoughts about death. The end, a passed time - unavoidable to remember Beethoven again, with the *finale* of the sonata op. 102 No. 2 for cello and piano - seems like an attempt by Brahms to bend the rules of counterpoint to their subjective and personal language. Although becoming a challenge for the performers, who must find the right balance of sound levels, this tribute to Bach overflows, paradoxically, freedom and fantasy, the different topics are intertwined in perfect balance, always in tension, and it is precisely in that game where fascination and genius emerge.

Sonata opus 99 No. 2 in F major for cello and piano

I. Allegro vivace

II. Adagio affettuoso

III. Allegro passionato

IV. Allegro molto

Date: 1886 (53 years old)

Place: Hofstetten (Lake Thun, Switzerland)

"... Blessed corner between the water and the sky ...", this is the way Brahms talked about the place chosen for his long vacations of 1886, 1887 and 1888, the Swiss town of Hofstetten, by Lake Thun. Like Beethoven, every summer Brahms felt the need to leave Vienna for somewhere to walk and be in contact with nature.

The geographical location in which Brahms found the right conditions to create seems important. After an intense period devoted to symphonic composition, Brahms once again looks towards a more intimate and essential dimension and, in that "retreat between water and sky", many of the great masterpieces of maturity of the hamburger composer saw the light; the sonata for cello and piano op. 99, the sonata for violin and piano op. 100, the Trio op. 101 and also the lieder cycles op. 105, op. 106 and op. 107 which are among the most significant works of Brahmsian vocal production. No doubt the imposing solemnity of nature that hovered over Lake Thun influenced his creations.

Twenty years separate the two Brahms's sonatas for cello and piano. The composer returns to fix the attention on the cello in this summer of 1886 to contribute again

with a valuable work to the romantic literature for this instrument, which was not abundant.

In this second sonata for cello and piano, of greater dimensions and development than E minor sonata, the relationship between piano and cello is more elaborate. Even being a work of maturity, the sonata displays a passionate, vigorous breath, a youthful impulse within a timbre balance of the two voices that are treated with equal dignity.

Its architecture is more spacious, more solid, both the piano and cello design more enterprising and even risky, when not resolved in a really brilliant way. The balance between both protagonists is settled because both, treated on an equal level, are presented as autonomous even when they are obliged to integrate. Colombo says "here Brahms does not seem to fall back in any way on intimacy. The dizzying instrumental writing, the dynamic explosions, the frenetic tension of the subject evoke, on the contrary, an orchestral dimension and the cello is dragged to its highest peaks of dramatic eloquence. However, together with that dramatic intensity there is a very painful hidden expressivity. Synthesis of strength and delicacy: it is prodigious as

the two elements are not juxtaposed but coexist and rely on the same movement, in the same phrase “.

The Allegro vivace, structured in sonata form with three themes, has a particularly convincing impulse, full of energy and vigor. It is a movement that scholars have compared to a “wild ballad” for its centrifugal force (Amadeo Poggi and Edgar Vallora 1997). The charismatic and beautiful Adagio affettuoso, of ternary form, stands out for its lyricism, melancholic and sweet, but also for its funereal moments which, however, give way to consolation. After melancholy, heroism arrives with the Scherzo allegro passionato, typically Brahmsian, in which violoncello and piano dialogue expressively and impetuously. Presented by the cello, a simple popular melody suddenly introduces us into the pastoral climate of the final Allegro, a short piece of one stroke, very free in its conception and development.

Among friends and holidaymakers Brahms presented his sonata op. 99, dedicated to the cellist Robert Haussmann, immediately after composing it; it was then premiered in Vienna on November 24, 1886, taking charge of the piano part himself.

THE LIEDER

Four exquisite lieder, two of youth (op.43) and two of maturity (op.105 and 106) complete this recording, in a challenge contemplated by the performers when transforming the poem into instrumental music.

Following the tradition of the great European nineteenth century composers who cultivated the lied genre, such as Schubert or Schumann, for Brahms the lied is essential in his understanding of composition, transforming itself into the very essence of his creation way. The cello becomes here, through a deep study of the resources of the voice and an approximation as close as possible to the vocal expression, also assuming the difficulty of reciting an imaginary text, in the expression of the Brahmsian aspiration to develop the vocal work in the dimension of instrumental music.

Tempo, expressiveness, intervalence, colour, vibrato, breaths, elements that have been taken into account, along with the *fiato* of the voice, and that have been consciously incorporated into the interpretation, almost as an exercise, in an important creative challenge that seeks to transmit the mood of the passage, of the phrase, of the lied, through the cello bow.

Because Brahms's *lieder* are not limited to interpreting the text, but are considered as constructions endowed with autonomous musical meaning, something that did not go unnoticed by Robert Schumann in 1853, who recognised that the poetry of the music itself “... should be accepted and appreciated, even without knowing the text ...”

Von ewiger Liebe, opus 43, No. 1

In “Eternal Love”, considered one of his best Lieder, Brahms turns his gaze back to popular music to narrate the dialogue between two young lovers and, starting from his essence, move us to his personal aesthetic universe, always mysterious, profound and subtle.

Die Mainacht, opus 43, No. 2

“May night” is a beautiful song of loneliness and sorrows of love in which Brahms seems to speak to us from the bottom of his own lonely heart. The quiet and still resignation of the first part is not, however, more than the prelude to a sudden and emotional central part to take us back, finally, to resignation.

Wie melodien Zieht es mir, opus 105 No. 1

With lyrics by the poet Groth, “Like the melodies”, always dolce, is a lied of sought

simplicity but very suggestive in its vocal curve and its singular modulations, which introduces us, through three stanzas, into a contemplative atmosphere of contained emotion.

Ständchen, opus 106 No. 1

“Serenade”, with a conventional text by the poet Franz Kugler, tells us about the serenade that three young students must offer with a flute, a violin and a mandolin. Part of the charm of this vivacious and picturesque lied lies in the accompaniment on the piano of a simulated guitar.

Mikel Cañada

Translation: Iañone Bilbao



ASIER POLO cello

Considerado por la crítica especializada como uno de los violoncellistas más destacados de su generación. Ha colaborado como solista con algunas de las orquestas más importantes del panorama internacional: Philharmonia Orchestra, London Symphony Orchestra, Danish National Symphony Orchestra, Orchestra Sinfonica Nazionale della RAI, Dresdner Philharmonie, Orchestre de Paris, BBC Philharmonic, Bergen Filharmoniske Orkester, Israel Philharmonic Orchestra, Berliner Symphoniker, Orquesta Nacional de México, Orquesta Sinfónica de Sao Paulo, Louisiana Philharmonic, Malaysian Philharmonic Orchestra, Orquesta Nacional de España o la Basel Symphony Orchestra, acompañado bajo la dirección de importantes batutas, como: John Axelrod, Pinchas Steinberg, Christian Badea, Rafael Frühbeck de Burgos, Claus Peter Flor, Carlos Miguel Prieto, Günther Herbig, Juanjo Mena, Antoni Wit o Anne Manson.

Ha sido invitado por importantes festivales de música, como los festivales de Schleswig-Holstein, Nantes, Ohrid, Biennale di Venezia, Roma, Lisboa, Gstaad Menuhin Festival, Morelia, Granada o Quincena Musical de San Sebastián.

Ha compartido escenario con artistas de la talla de Silvia Marcovici, Nicolás Chumachenco, Sol Gabetta, Maxim Rysanov, Isabelle van Keulen, Josep Colom, Eldar Nebolsin, Gerard Caussé, Cuarteto Janáček, Cuarteto Casals o el gran tenor Alfredo Kraus, quien le invitó en los últimos años de su carrera a colaborar como solista en sus recitales, actuando en el Maggio Fiorentino, Covent Garden, Royal Opera House, Tonhalle de Zürich, Musikverein de Viena, además de una exitosa gira por las más destacadas salas de conciertos en Japón.

Cabe destacar su compromiso con la música actual, especialmente con la de su país. Impulsor de nuevas obras, compositores como Gabriel Erkoreka, Jesús Torres, Luis de Pablo, Jesús Villa-Rojo, Fernando Velázquez y Antón García Abril le han dedicado sus conciertos para violoncello. Ha sabido compaginar la nueva música con el gran repertorio de la literatura clásica, abarcando desde las Suites de Bach hasta la música contemporánea (H. Dutilleux, C. Halffter, S. Gubaidulina) pasando por los grandes conciertos clásicos y románticos.

Trayectoria registrada en 17 trabajos discográficos que recogen lo más relevante de la creación española para violoncello

(J.M. Usandizaga, J. Rodrigo, F. Escudero, T. Marco, C. Bernaola, J. Rueda, etc...) para los sellos Naxos, Claves, RTVE, Verso, Marco Polo en IBS Classical. Destaca así mismo la nominación al Gramophon Editor's Choice Award del CD dedicado a la compositora Sofía Gubaidulina (Et'cetera Records) y la participación en el DVD "ecos y sombras" dedicado al compositor Cristóbal Halffter, interpretando junto a la Orquesta Nacional de España, su concierto para violoncello N°2 (Koala KPA 111).

Asimismo ha grabado las Sonatas de Rachmaninov y Cesar Franck junto a la pianista Marta Zabaleta y las sonatas para violoncello de Johannes Brahms junto al pianista Eldar Nebolsin (IBS Classical)

Dos nuevos proyectos discográficos saldrán a luz próximamente junto a la Orquesta Nacional de España bajo la dirección del maestro Juanjo Mena; por un lado, los dos conciertos para violoncello de Joaquín Rodrigo : "Concierto como un Divertimento" y "Concierto al modo Galante" y por otro el Concierto para Violoncello y Orquesta N° 2 op. 50 (1980) de Alberto Ginastera.

Asier Polo estudió en Bilbao, Madrid, Köln y Basel con los maestros E. Pascu, M. Kliegel e I. Monighetti. Además recibió

sabios consejos de J. Starker, N. Gutman ó M. Rostropovich en diversas Master clases. Comenzó pronto a destacar al obtener el Primer Premio de violonchelo y de música de cámara en el Concurso Nacional de Juventudes Musicales de España.

Su trayectoria se ha visto reconocida con numerosos premios, entre los que cabe destacar: Premio "Ojo Crítico" de Radio Nacional de España (2002), Premio Fundación CEOE a la interpretación Musical (2004). En 2009 fue galardonado como "Ilustre de Bilbao" (su ciudad natal).

Invitado habitual como jurado en diversos concursos nacionales e internacionales de Violoncello: Dotzauer Wettbewerb (Alemania), Concurso Carlos Prieto (México), B. Mazzacurati Competition (Italia), Manhattan International Music Competition (NY) etc. Así mismo, imparte Masterclasses en diversos países (Alemania, Holanda, Italia, México, Venezuela, Brasil, etc.).

Asier Polo toca un violonchelo Francesco Rugieri (Cremona 1689) cedido por la Fundación Banco Santander.

ELDAR NEBOLSIN piano

Descrito por la revista Gramophone como "virtuoso de la fuerza y la poesía", Eldar Nebolsin es considerado uno de los músicos más versátiles e interesantes de su generación.

Ex alumno del reconocido pianista y maestro ruso Dmitri Bashkurov. Su álbum debut, Preludes op. 23 y 32 de Rachmaninov, obtuvo las mejores críticas de ClassicsToday. A este le siguió la grabación de ambos conciertos para piano de Liszt y Totentanz con la Orquesta Filarmónica de Liverpool y Vasily Petrenko, CD que obtuvo el primer lugar como Bestseller de Naxos durante seis meses consecutivos.

Los siguientes álbumes fueron Ernst von Dohnanyi Varias Variations of Nursery Theme, con la Buffalo Philharmonic Orchestra y Joann Falletta, la obra completa de Chopin para piano y orquesta con la Warsaw Philharmonic and Antoni Wit, un álbum en solitario de Schubert, los Conciertos para piano de Lopes-Graça con la Orquesta Sinfónica do Porto y Matthias Bamert, los tres cuartetos para piano de Brahms junto con el Cuarteto de piano de Mahler en colaboración con Spectrum Concerts Berlin, obras de cámara de Arensky y Sculhoff, el Concierto para piano N° 2 de

Tchaikovsky y el Concierto de Fantasía con la Orquesta Sinfónica de Nueva Zelanda y Michael Stern, un trabajo en solitario de Chopin y Liszt, y el Concierto para piano de Chopin con la Deutsches Symphonie Orchester Berlin y Vladimir Ashkenazy.



Algunos de los compromisos más recientes de Eldar son junto a las Orquestas Filarmónicas de Buffalo y Royal Liverpool, su debut con la Sinfónica de Kansas City, Helsinki y Turku Philharmonics y Orquesta Sinfónica de Nueva Zelanda, Liszt en Lisboa con Jaime Martín, continuas colaboraciones de cámara con Janine Jansen, Spectrum Concerts en la Philharmonie, Berlín, Canadá y Estados Unidos, con Maxim Rysanov, viola, así como su debut con MDR Symphony Orchestra y Jun Märkl en Gewandhaus Leipzig, Real Orquesta Filarmónica de Sevilla, Royal Philharmonic Orchestra de Londres, Konzerthaus de Berlín, Budapest, Winterthur, Brisbane y Taiwán.

En el campo de la música de cámara, Eldar colabora con los músicos más famosos del mundo, como Julian Rachlin, Maxim Rysanov, Alexey Ogrintchouk, Ilya Gringolts, Gustav Rivinius, Leipziger Streichquartett, Barnabas Kelemen, Miklos Perenyi, Alexander Melnikov y Wolfgang Emmanuel Schmidt.

En 2005, Eldar Nebolsin recibió por unanimidad el Premio Sviatoslav Richter en la 1ª edición del Concurso Internacional de Piano en Moscú, donde también fue galardonado con el Premio especial a la mejor interpretación de Concierto Clásico.

Durante la temporada 09/010, Eldar disfrutó del honor de ser Artista Residente de Musis Sacrum en Arnhem.

Las anteriores actuaciones internacionales de Eldar lo llevaron a los escenarios de algunas de las orquestas más famosas del mundo: la Orquesta Filarmónica de Nueva York, la Orquesta Sinfónica de Chicago, Deutsches Symphonie Orchester, la Orquesta de Cámara de Viena, la Orquesta de París, la Orquesta de la Fundación Gulbenkian, Orchestra di Santa Cecilia en Roma, la Orquesta Metropolitana de Tokio, la Orquesta Sinfónica de Sydney, la Orquesta Filarmónica de San Petersburgo y la Orquesta Filarmónica de Moscú con destacados directores tales como Mstislav Rostropovich, Ricardo Chally, Yuri Temirkanov, Leonard Slatkin, Charles Dutoit, Vladimir Ashkenazy, Vasili Petrenko, Nikolaj Spivakov o Lawrence Foster entre muchos otros.

Desde 2012, Eldar ha ocupado el puesto de profesor de piano en la Hanns Eisler Musik Hochschule, Berlín, donde ahora vive. Anteriormente, vivió en España y durante 11 años ocupó un lugar en la facultad del Instituto Internacional de Música de Cámara en Madrid, donde imparte clases magistrales junto a Ralf Gothoni.



ASIER POLO cello

Considered by the specialist music press as one of the most important cellists of his generation, Asier Polo has worked with many of the major international orchestras, such as the Philharmonia Orchestra, London Symphony Orchestra, Danish National Symphony Orchestra, Orchestra Sinfonica Nazionale della RAI, Dresdner Philharmonie, Orchestre de Paris, BBC Philharmonic, Bergen Filharmoniske Orkester, Israel Philharmonic Orchestra, Berliner Symphoniker, Orquesta Nacional de México, Orquesta Sinfónica de Sao Paulo, Louisiana Philharmonic, Spanish National Orchestra and the Basel Symphony Orchestra, under the baton of distinguished conductors such as John Axelrod, Pinchas Steinberg, Christian Badea, Rafael Frühbeck de Burgos, Claus Peter Flor, Carlos Miguel Prieto, Günther Herbig, Juanjo Mena, Antoni Wit and Anne Manson.

He is a regular guest at prestigious festivals, such as those held in Schleswig-Holstein, Nantes, Ohrid, Biennale di Venezia, Rome, Lisbon, Gstaad Menuhin Festival, Morelia, Granada and the Quincena Musical in San Sebastián.

He has appeared with great artists such

as Silvia Marcovici, Nicolás Chumachenko, Sol Gabetta, Maxim Rysanov, Isabelle van Keulen, Josep Colom, Eldar Nebolsin, Gerard Caussé, Cuarteto Janáček, Cuarteto Casals and Alfredo Kraus, who in the last years of his career invited him to perform as soloist at his concerts, with engagements at the Maggio Musicale Fiorentino, Royal Opera House, Covent Garden in London, Tonhalle in Zurich and the prestigious Musikverein in Vienna, as well as a successful tour in the major concerts halls in Japan.

He is devoted to contemporary music, especially from his native country. Always in demand to perform new compositions, he has a great interest in repertoire that is somewhat unknown by the general public (for example works by Tomás Marco and Carmelo Bernaola). Composers such as Gabriel Erkoreka, Jesús Torres, Luis de Pablo, Jesús Villa-Rojo, Fernando Velázquez and Antón García Abril have all dedicated their cello concertos to Asier Polo. He enjoys combining modern music with the great classical repertoire, covering everything from Bach's Suites, classical and romantic concertos, to contemporary music such as Dutilleux, Cristóbal Halffter and Sofía Gubaidulina.

He has recorded 17 albums for major record

labels such as *Naxos*, *Claves*, *RTVE*, *IBS Classical* and *Marco Polo*, playing some of the major Spanish repertoire for cello, such as the concertos by Usandizaga, Rodrigo, Escudero, Marco, Bernaola and Rueda. Highlights include the nominated for the Gramophone Editor's Choice Award CD dedicated to the work of the composer Sofía Gubaidulina (*Et cetera Records*) and the recording of the "Ecos y Sombras" [Echoes and Shades] DVD dedicated to Cristóbal Halffter, performing his Cello Concerto N°2 with the Spanish National Orchestra (*Koala KPA 111*), as well as Rachmaninov and C. Frank's Sonatas with the pianist Marta Zabaleta and Brahms' Cello Sonatas with the pianist Eldar Nebolsin (IBS Classical).

Two new albums will soon be released with the Spanish National Orchestra, conducted by Juanjo Mena: Joaquín Rodrigo's two cello concertos, "Concierto como un Divertimento" and "Concierto in modo Galante", as well as Alberto Ginastera's second Cello Concerto, Op.50 (1980).

Asier Polo studied in Bilbao, Madrid, Cologne and Basel with Elisa Pascu, María Kliegel and Ivan Monighetti, and also received guidance from János Starker, Natalia Gutman and Mstislav Rostropovich

in various masterclasses. He soon stood out as a promising young musician, winning the first prizes in Cello and Chamber Music at the National Young Musicians Competition in Spain.

Asier Polo has been awarded numerous prizes, and amongst others, the "Ojo Crítico" by Radio Nacional de España (2002) and the Fundación CEOE Prize for Musical Interpretation (2004). In 2009 he was appointed "Ilustre de Bilbao" (Bilbao being his native city).

He is regularly invited to be on the judging panel of international cello competitions, such as the Dotzauer Wettbewerb (Germany), Carlos Prieto International Cello Competition (México), Benedetto Mazzacurati Competition (Italy) and the Manhattan International Music Competition (New York). He also gives masterclasses in many countries, including Germany, the Netherlands, Italy, Mexico, Venezuela and Brazil.

Asier Polo plays a Francesco Ruggeri cello (Cremona, 1689) purchased in collaboration with the Fundación Banco Santander.

ELDAR NEBOLSIN piano

Described by the Gramophone Magazine as “virtuoso of power and poetry”, Eldar Nebolsin is considered one of the most versatile and interesting musicians of his generation.

A former student of renowned Russian pianist and teacher Dmitri Bashkirov. His debut album, Rachmaninov's Preludes op 23 and 32 earned from ClassicsToday the praise “close to stunning ... Nebolsin's is a truly exceptional excursion into the music of Rachmaninov”, while his second album released the following year, both Liszt Piano Concertos and Totentanz with the Liverpool Philharmonic and Vasily Petrenko, earned top place on Naxos' Bestseller's Digital Platform for six consecutive months.

The next albums for Naxos were Ernst von Dohnanyi's Variations of Nursery Theme, with the Buffalo Philharmonic Orchestra and JoAnn Falletta, Chopin's complete works for piano and orchestra with the Warsaw Philharmonic and Antoni Wit, a solo album of works by Schubert, and the Lopes-Graça Piano Concertos with Orquestra Sinfonica do Porto and Matthias Bamert. The three piano quartets by Brahms coupled with Mahler's piano

Quartet were followed by two albums released by Naxos in collaboration with Spectrum Concerts Berlin – albums of Arensky and Sculhoff's Chamber Works. Tchaikovsky's Piano Concerto No. 2 and Concert Fantasia with the New Zealand Symphony Orchestra and Michael Stern received stunning reviews declaring it to be the definitive version of this repertoire. Earlier recordings include two albums for Decca – a solo works by Chopin and Liszt, and Chopin's Piano Concerto with the Deutsches Symphonie Orchester Berlin and Vladimir Ashkenazy.

Some of Eldar's more recent engagements are re-invitations to the Buffalo and Royal Liverpool Philharmonic Orchestras, his debuts with the Kansas City Symphony, Helsinki and Turku Philharmonics and New Zealand Symphony Orchestras, an all-Liszt evening in Lisbon with Jaime Martin, continuing chamber collaborations with Janine Jansen and Friends in Utrecht and with Spectrum Concerts at the Philharmonie, Berlin, a recital tour in Canada and USA with Eldar's frequent partner, Maxim Rysanov, viola, as well as his debut with MDR Symphony Orchestra and Jun Märkl at the Gewandhaus Leipzig, and a tour throughout Spain performing Liszt's

2nd Piano concerto with the Royal Seville Philharmonic Orchestra. Eldar also returns regularly to perform with London's Royal Philharmonic Orchestra, most recently sharing the stage with Josep Caballé-Domenech, while he enjoyed debuts in both recital and concerto repertoire in Berlin's Konzerthaus, in Budapest, Winterthur, Brisbane, and in Taiwan.

In the Chamber Music field, Eldar collaborates with some of the world's most renowned musicians such as Julian Rachlin, Maxim Rysanov, Alexey Ogrintchouk, Ilya Grintgolts or Gustav Rivinius. Recent chamber music engagements include performances with the Leipziger Streichquartett, Barnabas Kelemen, Miklos Perenyi, Alexander Melnikov and Wolfgang Emmanuel Schmidt.

In 2005 Eldar Nebolsin was unanimously awarded the Sviatoslav Richter Prize in the 1st edition of the International Piano Competition in Moscow where he was also honored with the special Award for the best Classical Concerto performance. During the 09/010 season Eldar enjoyed the honor of being Artist in Residence for Musis Sacrum in Arnhem.

Eldar's earlier international performances have taken him to the stages of some of the most famous orchestras of the world – New York Philharmonic Orchestra, the Chicago Symphony Orchestra, Deutsches Symphonie Orchester, Vienna Chamber Orchestra, Orchestre de Paris, Gulbenkian Foundation Orchestra, Orchestra di Santa Cecilia in Rome, Tokyo Metropolitan Orchestra, Sydney Symphony Orchestra, Sankt Petersburg Philharmonic Orchestra and Moscow Philharmonic Orchestra with outstanding conductors such as Mstislav Rostropovich, Ricardo Chally, Yuri Temirkanov, Leonard Slatkin, Charles Dutoit, Vladimir Ashkenazy, Vasily Petrenko, Nikolaj Alexeev, Vladimir Spivakov or Lawrence Foster amongst many others.

From 2012 Eldar has held the position of Professor of Piano at the Hanns Eisler Musik Hochschule, Berlin where he now lives. He previously lived in Spain and for the last 11 years held a place on the faculty of the International Institute of Chamber Music in Madrid teaching alongside Ralf Gothoni where he regularly presents master classes both in piano solo repertoire and chamber music.

JOHANNES BRAHMS

CELLO SONATAS

CELLO SONATA No. 1 in E Minor, Op. 38

- | | |
|---------------------------------|-------|
| 1. I. Allegro non troppo | 15:14 |
| 2. III. Allegro quasi Menuetto | 6:07 |
| 3. III. Allegro | 6:22 |
| 4. Von ewiger Liebe, Op.43 No.1 | 5:08 |
| 5. Die Mainacht, Op. 43: No. 2 | 3:39 |

CELLO SONATA No. 2 in F Major, Op. 99

- | | |
|--|------|
| 6. I. Allegro vivace | 9:12 |
| 7. II. Adagio affettuoso | 7:25 |
| 8. III. Allegro passionato | 7:21 |
| 9. IV. Allegro molto | 4:34 |
| 10. Wie Melodien zieht es mir, Op.105 No.1 | 2:34 |
| 11. Ständchen, Op.106 No.1 | 1:46 |

CD Time 69:43

ASIER POLO CELLO
ELDAR NEBOLSIN PIANO

lbs
CLASSICAL

Recording venue:

Auditorio Manuel De Falla
(Granada-Spain) 2-4th July 2018

Music Producer: Francisco Moya

Sound engineer: Cheluis Salmerón

Mixer & Mastering: Iberia Studio

Texts: Mikel Cañada

Translation: Iaione Bilbao

Photographs: Noah Shaye

Producer: IBS Artist

Special thanks: Ayuntamiento de Granada, Festival Internacional de Música de Granada.

© 2019 Copyright: IBS Artist
NºCat: IBS82019 | DPL GR 585-2019

